

## ACORDAOS

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido desamparado de ti.

Yo, animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana; no desprecies, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien acógelas benigna y despáchalas favorablemente. Amén.



## Ofrecimiento a la Virgen

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea;  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial Princesa,  
Virgen Sagrada, María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón,  
mírame con compasión;  
no me dejes, Madre mía.

## ACORDAOS

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido desamparado de ti.

Yo, animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana; no desprecies, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien acógelas benigna y despáchalas favorablemente. Amén.



## Ofrecimiento a la Virgen

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea;  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial Princesa,  
Virgen Sagrada, María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón,  
mírame con compasión;  
no me dejes, Madre mía.

## ACORDAOS

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido desamparado de ti.

Yo, animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana; no desprecies, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien acógelas benigna y despáchalas favorablemente. Amén.



## Ofrecimiento a la Virgen

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea;  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial Princesa,  
Virgen Sagrada, María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón,  
mírame con compasión;  
no me dejes, Madre mía.

## ACORDAOS

Acuérdate, oh piadosísima Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido desamparado de ti.

Yo, animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes. Y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana; no desprecies, oh Madre de Dios, mis humildes súplicas, antes bien acógelas benigna y despáchalas favorablemente. Amén.



## Ofrecimiento a la Virgen

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea;  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A ti, celestial Princesa,  
Virgen Sagrada, María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón,  
mírame con compasión;  
no me dejes, Madre mía.

### A NUESTRA SEÑORA

¡Oh Señora, y Madre mía!  
Yo me ofrezco todo a ti,  
y en prueba de mi filial afecto,  
te consagro en este día, mis ojos,  
mis oídos, mi lengua, mi corazón;  
en una palabra todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,  
¡Oh Madre de bondad!  
guárdame y defiéndeme como  
cosa y posesión tuya. Amén.

Dulce Madre, no te alejes,  
tu vista de mi no apartes,  
ven conmigo a todas partes  
y nunca solo me dejes,  
ya que me protejes tanto  
como verdadera Madre,  
haz que me bendigan  
el Padre, el Hijo y  
el Espíritu Santo.

### SALVE

Dios te salve, Reina y Madre  
de misericordia, vida, dulzura y es-  
peranza nuestra, Dios te salve.

A tí llamamos los desterrados  
hijos de Eva, a tí suspiramos gi-  
miendo y llorando en este valle  
de lágrimas.

Ea, pues Señora, abogada  
nuestra, vuelve a nosotros esos tus  
ojos misericordiosos, y después de  
este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre, ¡Oh  
clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dul-  
ce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa  
Madre de Dios.

Para que seamos dignos de al-  
canzar las promesas de Nuestro  
Señor Jesucristo. Amén

### A NUESTRA SEÑORA

¡Oh Señora, y Madre mía!  
Yo me ofrezco todo a ti,  
y en prueba de mi filial afecto,  
te consagro en este día, mis ojos,  
mis oídos, mi lengua, mi corazón;  
en una palabra todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,  
¡Oh Madre de bondad!  
guárdame y defiéndeme como  
cosa y posesión tuya. Amén.

Dulce Madre, no te alejes,  
tu vista de mi no apartes,  
ven conmigo a todas partes  
y nunca solo me dejes,  
ya que me protejes tanto  
como verdadera Madre,  
haz que me bendigan  
el Padre, el Hijo y  
el Espíritu Santo.

### SALVE

Dios te salve, Reina y Madre  
de misericordia, vida, dulzura y es-  
peranza nuestra, Dios te salve.

A tí llamamos los desterrados  
hijos de Eva, a tí suspiramos gi-  
miendo y llorando en este valle  
de lágrimas.

Ea, pues Señora, abogada  
nuestra, vuelve a nosotros esos tus  
ojos misericordiosos, y después de  
este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre, ¡Oh  
clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dul-  
ce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa  
Madre de Dios.

Para que seamos dignos de al-  
canzar las promesas de Nuestro  
Señor Jesucristo. Amén

### A NUESTRA SEÑORA

¡Oh Señora, y Madre mía!  
Yo me ofrezco todo a ti,  
y en prueba de mi filial afecto,  
te consagro en este día, mis ojos,  
mis oídos, mi lengua, mi corazón;  
en una palabra todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,  
¡Oh Madre de bondad!  
guárdame y defiéndeme como  
cosa y posesión tuya. Amén.

Dulce Madre, no te alejes,  
tu vista de mi no apartes,  
ven conmigo a todas partes  
y nunca solo me dejes,  
ya que me protejes tanto  
como verdadera Madre,  
haz que me bendigan  
el Padre, el Hijo y  
el Espíritu Santo.

### SALVE

Dios te salve, Reina y Madre  
de misericordia, vida, dulzura y es-  
peranza nuestra, Dios te salve.

A tí llamamos los desterrados  
hijos de Eva, a tí suspiramos gi-  
miendo y llorando en este valle  
de lágrimas.

Ea, pues Señora, abogada  
nuestra, vuelve a nosotros esos tus  
ojos misericordiosos, y después de  
este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre, ¡Oh  
clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dul-  
ce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa  
Madre de Dios.

Para que seamos dignos de al-  
canzar las promesas de Nuestro  
Señor Jesucristo. Amén

### A NUESTRA SEÑORA

¡Oh Señora, y Madre mía!  
Yo me ofrezco todo a ti,  
y en prueba de mi filial afecto,  
te consagro en este día, mis ojos,  
mis oídos, mi lengua, mi corazón;  
en una palabra todo mi ser.

Ya que soy todo tuyo,  
¡Oh Madre de bondad!  
guárdame y defiéndeme como  
cosa y posesión tuya. Amén.

Dulce Madre, no te alejes,  
tu vista de mi no apartes,  
ven conmigo a todas partes  
y nunca solo me dejes,  
ya que me protejes tanto  
como verdadera Madre,  
haz que me bendigan  
el Padre, el Hijo y  
el Espíritu Santo.

### SALVE

Dios te salve, Reina y Madre  
de misericordia, vida, dulzura y es-  
peranza nuestra, Dios te salve.

A tí llamamos los desterrados  
hijos de Eva, a tí suspiramos gi-  
miendo y llorando en este valle  
de lágrimas.

Ea, pues Señora, abogada  
nuestra, vuelve a nosotros esos tus  
ojos misericordiosos, y después de  
este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre, ¡Oh  
clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dul-  
ce Virgen María!

Ruega por nosotros, Santa  
Madre de Dios.

Para que seamos dignos de al-  
canzar las promesas de Nuestro  
Señor Jesucristo. Amén